



LA PALABRA DE DIOS, LUZ EN NUESTRO CAMINO

4 MÉTODOS DE LECTURA BÍBLICA

Introducción:

Dios nos ha hablado y sigue hablando de muchas maneras (cfr. *Heb.1,1*); Nos habla en la vida a través de la Creación, la historia personal o colectiva, en la liturgia, en la oración etc. Sin duda conocer al Dios de Jesucristo a través de la Palabra no es sólo repetir una tradición, sino un alimento permanente.

En nuestra historia de fe hemos tenido distintas formas de aproximarnos a la Palabra, para ir aprendiendo, pero por sobre todo para tener una experiencia de encuentro con el Señor.

En este mes de la Biblia, les queremos presentar 4 sencillos métodos de estudio-lectura Bíblica, que se pueden realizar en comunidad (grupos, familias, pequeñas comunidades) y la mayoría también se pueden ejercitar de manera personal.

1. Método Lectura de Goteo
2. Método de Lectura de Personajes
3. Método Circulo Vida-Biblia
4. Método Lectura orante de la Palabra (Lectio Divina)

Antes de comenzar algunas recomendaciones generales:

Es necesario aprender a leer correctamente las palabras, frases y párrafos para entender lo que el autor quiere expresar.

Las palabras: Cada una de las palabras que están en la Biblia pueden tener un significado especial, algo que las traducciones no siempre alcanzan a develar. Además, hay palabras claves que el autor le pone mucha fuerza y el texto gira en torno a esa palabra, por ejemplo, en el capítulo 6 de San Juan, la palabra PAN, se va desplegando de distintas maneras, llevándonos de a poco a descubrir a Jesús como Pan de vida.

Además de la intencionalidad del autor, hay palabras muy significativas para nosotros, por nuestra historia personal u otras lecturas que hemos estado realizando, sin duda cuando encontramos una palabra bonita, significativa o importante para la vida, volvamos sobre ella y pongamos la mente y el corazón, porque es el soplo del Espíritu Santo el que está actuando.

Una frase reúne varias palabras que expresan un sentido. Hay frases significativas en todos los textos bíblicos, por ejemplo, en el evangelio de San Juan la frase “Yo soy” se repite 7 veces y tiene una intencionalidad del autor, porque presenta a Jesús como el cumplimiento de la promesa de la Alianza que hace Dios con su pueblo en el antiguo testamento (Éxodo 3)

1. “Yo soy el Pan de Vida” (Jn 6, 22-59)
2. “Yo soy la Luz del mundo” (Jn 8, 12-30)
3. “Yo soy la Puerta (Jn 10, 1-10)
4. “Yo soy el Buen Pastor” (Jn 10, 11-18)
5. “Yo soy la Resurrección y la Vida” (Jn 11, 17-27)
6. “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6)
7. “Yo soy la Vid Verdadera” (Jn 15, 1-11)

En el texto podemos encontrar frases que introducen un tema (introdutorias), que expresan una idea central del autor (centrales), que explican algo (explicativas) o que dan ejemplos (ejemplares). Para reconocer hasta dónde llega una frase hay que estar atentos a los signos de puntuación. En la Biblia reconocemos una frase, generalmente, porque forma un versículo.

El párrafo: Está formado por un grupo de frases que, relacionadas entre sí, comunican una idea completa del autor. El párrafo termina con un punto aparte y puede contener una o más ideas importantes del autor.

Un trozo de texto más amplio: En la Biblia frecuentemente el texto comienza con un título que los editores ponen en negrita y en una frase expresan el tema que el texto desarrolla. Podemos encontrar un tema tratado en un solo capítulo, por ejemplo; la vocación de Samuel en 1Sam 3; un tema tratado en varios capítulos, por ejemplo: el texto sobre el diluvio comienza en Gén 6 y termina en Gén 8; o varios temas en un mismo capítulo, por ejemplo: en Lc 5 encontramos los textos sobre la pesca milagrosa, el leproso sanado, el paralítico y Leví que sigue a Jesús.

Por tanto, para una lectura provechosa de los textos, y en especial de los textos bíblicos, es necesario: (1) aprender a reconocer las palabras importantes que nos pueden dar la clave para entender el tema que se está tratando; (2) hacer una lectura serena para saborear las frases que tocan nuestra vida y nos motivan, quizás, a la reflexión y a la meditación; (3) descubrir en cada párrafo el mensaje central que nos quiere dar el texto.



MÉTODO LECTURA DE GOTEO:

A este método se le llama del goteo porque trata de leer un pasaje bíblico de manera pausada, gustando palabras o frases que quedan resonando en nuestro corazón y mente. La Palabra de Dios es agua fresca y viva que hay que beberla con pausa, para calmar nuestra sed y recuperar fuerzas para todo lo que nos toca vivir, es gustar palabra por palabra.



Este es un método sencillo, pero que se puede sacar distintos niveles de profundidad: consiste básicamente en leer con calma el texto escogido y luego compartir con los demás la palabra o la frase que más nos ha gustado.

Además, este método requiere de una actitud de escucha activa y deseo de saborear el texto (evitando apresurar interpretaciones o traer a nuestra mente recuerdo de interpretaciones anteriores que hemos escuchado o realizado en la liturgia o comunidad)

Con este método se puede leer cualquier texto bíblico y se puede usar en diferentes momentos:

- Para iniciar a las personas en la práctica de la lectura bíblica, despertando en ellas el gusto por la Biblia.
- Para compartir un momento de oración al iniciar una reunión grupal, de manera especial cuando hay personas no acostumbradas a hablar en público.
- Para profundizar textos bíblicos difíciles.

Pasos del método del goteo:

1. Escoger un texto:

- ojalá un texto sencillo, corto y narrativo. (sobre todo para los grupos que se están iniciando).

2. Lectura de la Palabra:

- Cada participante lo ubica en su Biblia.
- Alguno de los participantes lee de manera clara y pausada, si hay necesidad se puede volver a leer el texto.

3. Goteo:

- Hacer silencio, para que las palabras resuenen en el corazón y en la mente de cada uno, volvemos a leer personalmente el texto en silencio. Nos preguntamos: ¿qué palabra o frase resuena en mí?, ¿qué palabra o frase me gusta o impacta más?
- Cada uno de los presentes comparte voluntariamente la palabra o frase que más le gustó

4. Síntesis:

- Si el encuentro se prepara con anticipación y se escoge el texto, se puede preparar un pequeño comentario de la Palabra, procurando poder incluir –

como síntesis- lo que los participantes ya han compartido.

Sin duda este método tiene sus ventajas y limitaciones, por eso cada comunidad- grupo lo puede aprovechar como una práctica habitual para ir gustando distintos textos, que pueden ser escogidos desde los que nos propone la liturgia o el estudio de algún libro de la Biblia o un tema en particular. También se puede usar en momentos determinados como lo dijimos al inicio.

Textos para ejercitar este método:

Éxodo 3, 1-10 *La zarza ardiendo*

Comentario bíblico: LA MISIÓN DE MOISES. La figura de la zarza ardiente fue una imagen muy importante para el pueblo judío, de hecho, uno de sus principales signos es el candelabro que representa esa zarza que no se consume. Este primer encuentro de Dios con Moisés no sólo transforma la vida de este pastor, sino la de todo un pueblo – toda la humanidad. El Señor se presenta como el Dios de los antepasados que no ha estado ausente sino atento al sufrimiento de su pueblo y busca despertar la verdadera vocación de Moisés, que es mucho más que un pastor en un rincón del mundo, sino un guía-pastor del pueblo elegido.

Juan 8:12 *Yo Soy la Luz del Mundo*

Comentario bíblico: Cristo es la luz del mundo. Dios es luz, y Cristo es la imagen del Dios invisible. Un sol ilumina al mundo entero; lo mismo ocurre con un Cristo, y no necesita nada más. ¡Qué oscuro calabozo sería el mundo sin el sol! Así sería sin Jesús, por quien la luz vino al mundo. Los que siguen a Cristo, podrán tener una mirada más amplia, que es testigo de la acción de Dios en nuestro tiempo. En cambio, permanecer lejos de la luz o dejar que esta resplandezca escondiéndola no verán las piedras del camino y andarán en tinieblas sintiendo una ausencia de Dios en su vida y en la historia.

Mateo 25 1-13 *La Parábola de las diez jóvenes*

Comentario bíblico: El tema principal de esta parábola es la necesidad de estar preparados en todo tiempo como hijos e hijas de Dios para la llegada de Jesús a nuestras vidas y en el momento culmen de la historia cuando inicie el juicio final y sea la entrada culminante al reino eterno. Las diez jóvenes, cinco de ellas prudentes y cinco insensatas, representan dos actitudes que podemos tener: Sentir la oscuridad de la espera sin sentido, perder la esperanza y no prepararnos para este encuentro maravilloso o permanecer fieles a las promesas de Dios a pesar del cansancio y la incertidumbre, siendo luz en medio de la oscuridad.

MÉTODO DE LECTURA DE PERSONAJES

Este método se llama lectura de personajes, porque consiste en identificar a los personajes que intervienen en el relato y descubrir cuáles son sus palabras, sus acciones, sus actitudes, gestos y sentimientos.

Este método de lectura se usa, sobre todo, con textos que describen una escena donde intervienen más de un personaje, parecido a una “obra de teatro” o “novela”, en las que cada personaje cumple un papel específico.

La lectura de personajes busca hacer revivir el texto escrito con el fin de que el lector o lectora entre en la piel de los personajes y pueda identificarse positiva o negativamente con alguno de ellos.

Este método permite, además, descubrir diversos aspectos de la vida de las comunidades a las que fue escrita el texto y aspectos de los protagonistas.

Este método requiere una cierta preparación de los textos porque no todos permiten la lectura de personajes. Además, cada participante puede aportar creativamente con la imaginación.

Algunas preguntas nos ayudan en el desarrollo de este método:

- ¿Cuáles son los personajes que aparecen en el texto?
- ¿Qué hacen? ¿Qué dicen? ¿Qué sienten?
- ¿Con cuál de ellos nos identificamos y por qué?

Pasos del método:

1. **Escoger un texto.** Se debe escoger un relato donde aparezcan varios personajes y haya acción y movimiento. Cada participante ubica el texto en sus Biblias.
2. **Leer el texto y analizar los personajes.** Se hace una lectura pausada y atenta del relato, buscando responder a las siguientes preguntas: ¿Qué personajes aparecen en el relato? ¿Qué hace cada uno de ellos? ¿Qué dicen? ¿Qué sentimientos expresan? Luego hay que analizar cuáles son las acciones, las palabras o los sentimientos de cada uno de ellos.
3. **Descubrir el mensaje para hoy:** Una vez realizado el estudio de los personajes, nos preguntamos: ¿Con qué personaje me identifico? ¿Cuál es el mensaje que el relato quiere dejarnos para hoy? ¿A qué me comprometo?
4. **Compartir creativamente:** Este tipo de textos se prestan para la dramatización o representación teatral de los personajes de acuerdo a nuestro contexto actual de vida. Si estamos en medio de una jornada o retiro, este podría ser una bonita forma de compartir. Esto significa recrear o reinventar el relato; o mejor todavía, crear nuevas parábolas sobre la base de nuestra realidad concreta.



Si esto lo realiza un grupo o comunidad para sí mismos/as, cada participante puede “interpretar” a uno de los personajes, es decir actuar, o decir según cómo creemos que actuaría ese personaje en la actualización de la historia que se propone.

Textos para ejercitar este método:

Mateo 8, 5-9 El criado del Centurión

Personajes: Jesús, Centurión, gente, criado.

Comentario Bíblico: Este centurión era pagano, un soldado romano. Aunque era soldado, no obstante, era un buen hombre. Ninguna vocación ni posición del hombre será excusa para la incredulidad y el pecado. Véase cómo expone el caso de su siervo. Debemos interesarnos por las almas de nuestros hermanos, espiritualmente enfermos, que no sienten los males espirituales, y no conocen lo que es espiritualmente bueno; debemos llevarlos a

Cristo por fe y por la oración.

Lucas 10, 25-37 El Buen Samaritano

Personajes: Jesús, el maestro de la ley, el hombre que bajaba de Jerusalén, los ladrones, el sacerdote, el levita, el samaritano, posadero.

Comentario Bíblico: El personaje que da pie para que Jesús relate esta parábola es un intérprete de la ley; un hombre de letras. Su intención es probar a Jesús y sus enseñanzas, preguntando en realidad que es lo que tiene que hacer para impresionar favorablemente a Dios y así “ganarse” la vida eterna; En este tiempo era muy frecuente encontrar judíos que pensaban que la vida eterna podía llegar a ganarse o merecerse, una manera errada de querer alcanzar la vida eterna.

Jesús no intenta decir que a través de la Ley se pueda alcanzar la vida eterna, más bien hace énfasis en que un buen corazón - más allá de las diferencias- o un gesto solidario que expresen el amor de Dios, son caminos de vida eterna.

Marcos 10, 46-52 El ciego Bartimeo

Personajes: Jesús, La gente, los discípulos, ciego Bartimeo.

Comentario Bíblico: Marcos nos presenta a Jesús cerca de Jericó, unos 25 kilómetros de Jerusalén en su último viaje que como él mismo había anunciado, su destino era la cruz.

También se detiene a explicar quién es “Bartimeo” el hijo de Timeo”, una familiaridad que nos hace pensar que tal vez el padre y el hijo llegaron a ser figuras conocidas dentro de la iglesia primitiva. Nos cuenta que como resultado de su ceguera era pobre y se veía obligado a mendigar, dependiendo de la ayuda de otros.

Aparece la multitud silenciando a Bartimeo, no sabemos por qué hacen esto, tal vez, porque para ellos un ciego no tenía ninguna importancia y, además, su forma de gritar no estaba en consonancia con la dignidad de Jesús. Quizá tenían prisa por llegar a Jerusalén para establecer a Jesús como rey; o por otro lado, su forma de dirigirse a Jesús como “el Hijo de David”, no gustaba nada a los dirigentes religiosos, ni tampoco habría sido bien interpretado por los romanos y esto podría frustrar los planes mesiánicos que ellos se habían formado sobre Jesús.

MÉTODO CÍRCULO VIDA-BIBLIA

Se llama círculo de Vida-Biblia porque pretende que la vida se enriquezca con la Palabra bíblica y, a la inversa, que la misma Biblia cobre más sabor leída desde la vida. Este método parte de la base que Dios habla tanto en la Biblia como en la vida cotidiana, ambas se complementan y enriquecen. La invitación es que la vida cotidiana, la realidad familiar, pastoral y social, sean vistas, oídas, sentidas y transformadas desde la iluminación de la Palabra de Dios escrita.

Este método tiene mucho del Ver, Juzgar y Actuar¹ y requiere de la participación activa del grupo, sobre todo para compartir los hechos de vida.



Pasos para el método

1. Lectura del libro de la Vida.

- Este método comienza de una manera distinta que los demás. Supone que el grupo-comunidad escoja una situación de la vida cotidiana o hecho de vida. Algunos ejemplos de esto pueden ser: Situaciones negativas o difíciles de vivir como el desempleo, violencia intrafamiliar, adicciones, maltrato, corrupción, problemas medioambientales, etc. También pueden ser situaciones esperanzadoras o de avance como el nacimiento de un/a niño/a, una obra social, aniversarios de comunidad, conquistas sociales, etc. Se trata de mirar nuestra vida y en ella, los signos de los tiempos.
- El primer paso será tener una idea global de la situación, buscando responder a: ¿Cuál es exactamente el hecho negativo o positivo? ¿Cuáles son sus causas o razones? ¿Cómo nos afecta? ¿Hay alguna experiencia previa semejante?

2. Lectura de la Biblia.

- Una vez que hayamos agotado el análisis del hecho de vida, recurrimos a la Biblia para descubrir qué nos dice Dios al respecto. Y es que la Biblia es la Palabra de Dios que nos anima y nos ilumina para saber qué actitud debemos asumir como creyentes.
- Este método requiere que una o más personas de la Comunidad-grupo pueda tener un conocimiento general de la Biblia para poder encontrar un texto bíblico que pueda iluminar el hecho de vida que se está compartiendo.

- Para encontrar un texto oportuno se puede:
 - a) buscar la ayuda de todos para escogerlo;
 - b) revisar el índice temático que suele traer la Biblia;
 - c) consultar un comentario o diccionario bíblico en internet, por ejemplo.
- Una vez que se ha escogido la lectura, se lee pausadamente y nos preguntamos ¿de qué manera este texto Bíblico ilumina lo que hemos conversado anteriormente? ¿Qué actitud nos invita a tener?

3. Celebración

- Leído el libro de la vida e iluminados por la Biblia, se pasa al momento celebrativo. Es el momento de la oración que se apoyará en signos y gestos que expresen a Dios las reflexiones hechas y los sentimientos manifestados.
- Oraciones, cantos gestos, etc. En este paso se despliega toda nuestra creatividad.

4. Compromiso

- Nuestro encuentro no puede quedarse en bonitas palabras; tiene que concretarse en compromisos de acción en beneficio de la comunidad o la familia que nos lleve a superar la realidad de muerte y a fortalecer nuestra opción por la vida.
- El compromiso que se adquiera debe ser concreto y evaluable. Una pregunta nos puede guiar en este último momento: ¿Qué cosas concretas podemos hacer?

Propuestas para ejercitar este método

Alegría en tiempos de incertidumbre. Filipenses 4, 6-7

Comentario Bíblico: Pablo escribió desde una prisión para recordar a los creyentes que entregar nuestras preocupaciones a Dios daría paz. Tener un espíritu tranquilo en medio de una tormenta de problemas no tiene ningún sentido humano —porque lo natural es que estemos afanosos. Pero nuestro Dios es *sobrenatural*, y está viviendo dentro de nosotros en la forma del Espíritu Santo al cual podemos acudir en días tormentosos.

Frente a la soberbia de nuestro tiempo Santiago 3, 13-18

Comentario Bíblico: Estos versículos muestran la diferencia entre personas fingiendo ser sabias, y las que realmente lo son a los ojos de Dios. La consecuencia entre el decir y el hacer es condición para la verdadera sabiduría. La verdadera sabiduría es compasiva, justa y sincera, el narcisismo y la soberbia hablan de una sabiduría que confía en recursos propios sin reconocer la necesidad de otros y de la acción de Dios.

¹ Método de planificación pastoral, que nació como método de la acción en el seno de la JOC belga, usado también en los documentos de la Iglesia, y más precisamente por Juan XXIII en *Mater et Magistra*, en 1961. En seguida con la *Gaudium et Spes* del papa Pablo VI, se transforma en método teológico, y más tarde se convierte en un principio arquitectónico de los documentos

conclusivos de las Conferencias generales de la Iglesia latinoamericana. Una adaptación de este método es el Método de la CCB: 1. Mirar la Vida, 2. Iluminar la vida con la Palabra, 3. A qué me invita esta Palabra (compromiso), 4. Celebrar lo compartido.

MÉTODO LECTURA ORANTE DE LA PALABRA O LECTIO DIVINA



Este método se llama así porque su lectura se hace en un clima de oración. La finalidad del método es hacer una lectura espiritual que dinamice nuestro encuentro con Dios y con los hermanos y hermanas. La Pontificia Comisión Bíblica (1993) la define así: "Es una lectura, individual o comunitaria, de un pasaje más o menos largo de la Escritura, acogida como Palabra de Dios, que se desarrolla bajo la moción del Espíritu en meditación, oración y contemplación". Y esta es la clave: es el Espíritu Santo quien hace de guía en la lectura.



El método viene desde la práctica de los rabinos, de los Padres de la Iglesia y algunos autores espirituales del siglo primero. Y aunque por un periodo largo de tiempo este método de oración estuvo poco usado, nunca se perdió en la historia de la Iglesia ya que los monjes lo conservaron y lo trajeron hasta nosotros. El Concilio Vaticano II (Dei Verbum 25) lo reconoció vivamente y, desde entonces, los documentos de la Iglesia no han dejado de recomendarlo.



Este método ha sido propuesto en estos últimos años como un camino de oración y profundización de estudio bíblico, hay variedad de formas de aplicarlos, pero tiene cuatro pasos determinados que pueden ser usados de manera personal o comunitaria



La Palabra de Dios es dinámica en nuestro ser: es palabra que "dice" y "hace decir". El reconocido biblista Carlos Mesters, indica tres preguntas sencillas y claves que orientan el proceso de la Palabra que inicialmente es oída, luego apropiada y finalmente se expresa nuevamente:

¿QUÉ DICE EL TEXTO?

¿QUÉ ME (NOS) DICE EL TEXTO?

¿QUÉ ME (NOS) HACE DECIR EL TEXTO?

Este modo de acercarse a la Palabra de Dios integra dos tipos de conocimiento: el que se desarrolla por la vía racional y el que se desarrolla por la vía emocional. Por tanto, se valora, se respeta y aprovecha todo lo que procede del estudio académico de la Sagrada Escritura, pero también se gusta largamente todo lo que se va desplegando en materia intuitiva y espiritual.



Pasos del Método:

Hay diversos métodos para la lectio divina, pero el que presentamos es un método sencillo y fácil de vivir. Con anterioridad se determina el texto que se quiere rezar, buscar fuentes que ayuden a escudriñar el texto, pequeñas exegesis o comentarios del texto.

Paso 1. LEER: ¿Qué dice el texto?

Se lee el texto, pausadamente y ojalá más de una vez. Si el texto es breve, a muchas personas les ayuda a volver a escribirlo, con la propia letra, apropiándose de cada palabra.

Luego se pregunta: ¿Qué sucede en este pasaje del Evangelio? ¿Qué dicen, que hacen los personajes que aparecen en el texto? ¿Cuáles son las palabras más importantes? A veces, conviene usar un comentario bíblico o leer la explicación de la propia Biblia para entender mejor el contexto, es por eso que se pueden buscar algunas claves del texto que pueden ayudar. Pero recuerda: lo más importante es sacar el jugo a tu lectura del texto

Paso 2. MEDITAR: ¿Qué me dice Dios a mí (a nosotros) en este texto?

En este punto, uno ve si hay algo que Dios quiere darle a conocer en este pasaje. Casi siempre uno puede relacionarlo con algún suceso o experiencia de su vida. Cuando este método se hace en comunidad (grupo) este es paso se va complementado e iluminando con el compartir de los demás.

Paso 3. REZAR: ¿Qué le quiero decir yo (nosotros) a Dios sobre el texto?

Después de meditar el pasaje, tratar de identificar los sentimientos que me (nos) surgen. Poder hacer un dialogo con el Señor, él me (nos) ha hablado y yo (nosotros) ahora respondo (respondemos) con todo mi (nuestro) ser (mente y corazón)

Si es necesario se puedo escribir una pequeña oración de alabanza, petición, etc.

Paso 4. ACTUAR: ¿Qué hacer como resultado de la oración?

Finalmente, la oración debe movernos a actuar, aunque esto solamente signifique ser más compasivos y fieles.

Luego de leer el texto ¿a qué me (nos) invita el Señor? Podemos manifestar una acción, un gesto

al cual me siento (nos sentimos) impulsado a realizar.

Mateo 5, 13- 16 Sal y Luz del mundo

Claves del texto: Sal de la tierra. Usando imágenes de la vida cotidiana, con palabras sencillas y directas, Jesús hace saber cuál es la misión y la razón de ser de una comunidad cristiana: ser sal. En aquel tiempo, con el calor que hacía, la gente y los animales necesitaban consumir mucha sal. La gente iba consumiendo la sal que el abastecedor dejaba en grandes bloques en la plaza pública. Al final lo que sobraba quedaba esparcido como polvo en tierra, y había perdido el gusto. “Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres”. Jesús evoca esta costumbre para aclarar a los discípulos y discípulas la misión que deben realizar.

Luz del mundo. La comparación es obvia. Nadie enciende una lámpara para esconderla en un tiesto. Una ciudad situada encima de un monte no consigue quedar escondida. La comunidad debe ser luz, debe iluminar. No debe temer que aparezca el bien que hace. No lo hace para que la vean, pero lo que hace es posible que se vea. La sal no existe para sí. La luz no existe para sí. Y así ha de ser la comunidad: no puede quedarse encerrada en sí misma. *“Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo”.*

Nuestra apertura al mensaje del Evangelio y su nueva manera de ver las cosas no es solo para mí. ¿Permito que otras personas vean mi luz? ¿Puedo pensar en formas con las cuáles hacer esto?

Mateo 14,22-33 Jesús camina sobre las aguas del lago

Claves del texto: Al comienzo Jesús ora en la montaña y desde su oración acompaña la travesía que están haciendo sus discípulos en el lago; también Pedro ora cuando grita *“¡Señor!”*, la reacción final de la comunidad, apoyada en un gesto de postración ante Jesús (=adoración) expresa una actitud de oración.

Esta reacción es la primera confesión de fe comunitaria y responde a lo que se esperaba que sucediera después de la multiplicación de los panes, como si fuera su “amén”. En medio del peligro y con un gran sentimiento de impotencia Pedro clama al Señor con una de las oraciones más breves y más bellas del Evangelio: *“¡Señor, sálvame!”*.

La fe desnuda de Pedro deja asomar su realidad interior: cree y ama a su Jesús, pero de repente duda de él. Jesús le reconoce su fe pero la califica de “poca”. El Maestro parece querer pedirle que haga suya la oración de confianza del orante del Salmo 62,2-3: *“En Dios sólo el descanso de mi alma, de él viene mi salvación; sólo él mi roca, mi salvación, mi ciudadela, no he de vacilar”*.

Jesús le tiende la mano y lo agarra con fuerza para sacarlo; este gesto es al mismo tiempo un signo de la vida y la salvación que Jesús le ofrece al discípulo. También está indicando que la fe no se alcanza si no es con la ayuda del Señor.

Estamos ante una bella catequesis sobre la confianza en el Señor en medio de las dificultades y las pruebas: sabemos que en las tormentas y dificultades de nuestra vida el Señor Jesús está dispuesto a venir a socorrernos.

Existen muchos otros métodos de estudio bíblico que se pueden buscar para seguir por caminos de descubrimiento y profundización bíblica, como autoaprendizajes o aprendizajes colectivos que se potencian con la sinergia de caminar en comunidad. Aquí les enunciamos otros métodos que pueden buscar: Estudio Biográfico de un personaje bíblico, Estudio Temático a través de varios libros de la Biblia, el Estudio de un libro determinado de la Biblia navegando entre citas y puentes, y el estudio Inductivo que va respondiendo distintas preguntas que se le pueden hacer al texto y su contexto. Lo importante es sostenernos de esta *“Lámpara que guie nuestros pasos y sea luz en nuestro camino”*



BIBLIOGRAFÍA:

Diversas fuentes se usaron para preparar este documento: como eje central está el material que se fue creando en distintas comunidades de América Latina y el mundo, que dieron como fruto un Curso de Iniciación Bíblica sintetizada por el Centro Bíblico Verbo Divino. Pero además están presentes múltiples experiencias pastorales que navegaron por diferentes autores, que se extractaron o parafrasearon sus contenidos, pero con el paso del tiempo se han perdido la fuente oficial, además de esto se recogen reflexiones pastorales de distintos lugares de nuestra arquidiócesis.

- *13 Talleres Bíblicos de iniciación, curso de Biblia preparado por Centro Bíblico Verbo Divino. Segundo Taller Métodos de Lectura Bíblica*
- Las historias de vida en el método de planificación pastoral ver-juzgar-actuar. Luigi Pellegrino: Diócesis de Taranto (Italia). [www. scielochile.cl](http://www.scielochile.cl)
- A la Escucha del Maestro. Iniciación a la Lectura Orante de la Biblia."Lectio Divina".P. Fidel Oñoro C.
- <http://www.homiletica.org/fidelonoro/fidelonoro0236.htm>
- <https://es.catholic.net/imprimir.php?id=69892>